

Discurso inaugural del XXXI Curso Internacional de Medicina Interna

Estimados concurrentes:

Los trabajos del XXXI Curso Internacional de Medicina Interna han comenzado. En este evento se conjugan los esfuerzos de muy diversos actores e instituciones para hacer posible este espacio de intenso intercambio académico que busca actualizar los conocimientos de los médicos internistas en las áreas clínicas, básicas y sociales, con el fin de mejorar su práctica profesional, y en última instancia, beneficiar la calidad de vida de sus pacientes.

La profesión médica, además de ser altamente científica, se caracteriza por ser profundamente humana, pues afronta aspectos existenciales fundamentales tan radicales como la vida y la muerte, que involucran afectos, emociones, actitudes, creencias, conocimientos y modos de vida que debe ser capaz de comprender para ayudar a sus pacientes. En ese sentido, la ética médica se diferencia de las reglas y normas de otros campos de especialidad profesional. Para los médicos, el interés principal está centrado en el bienestar de su paciente, de ahí que además de capacidad científica y actualización académica, deban ser sensibles a las expectativas de sus pacientes. Comprender lo que las enfermedades significan para quienes las padecen, conocer sus historias de vida además de sus historias clínicas, son aspectos primordiales para humanizar la relación médico-paciente. El médico debe hacer sentir a quien lo consulta que es importante, que está en el centro de su reflexión y de su atención, que tiene alguien en quién confiar porque se ocupa de él, porque le importa. Así, el médico se vuelve un ser significativo en la vida de los demás, y su presencia hace una gran diferencia en la experiencia de otros. La conjunción de la atención asistencial, la actualización educativa, el liderazgo y el humanismo, son los pilares de la ética médica profesional, todo ello dirigido a propiciar el bienestar de las personas, las familias, las comunidades y la sociedad en general.

La versión completa de este artículo también está disponible en internet: www.revistasmedicasmexicanas.com.mx

Una de las necesidades básicas para que los médicos puedan desarrollarse éticamente es contar con espacios para la actualización y discusión de aspectos relacionados con su práctica, tanto en lo científico como en lo social. Encuentros como éstos propician el intercambio de ideas, el aprendizaje de avances significativos en la medicina, de sentimientos de camaradería y de pertenencia al gremio. La gran importancia que han adquirido los cursos y congresos de ciertas especialidades, como el de medicina interna, han despertado el interés de otras instituciones y compañías relacionadas con la profesión, como es el caso de la industria farmacéutica, quienes encuentran en estos foros la ocasión ideal para promocionar sus productos. No cabe duda que para los médicos es conveniente conocer los avances en farmacología y los nuevos medicamentos que se lanzan al mercado, de ahí que la presencia de los representantes de la industria farmacéutica complemente los objetivos generales del encuentro. No obstante, el interés económico de dicha industria no debe interferir en los programas académicos de los cursos, incorporando pláticas o simposios pagados para promocionar productos, pues entonces el fin de la ética médica se distorsiona; esto es, el motivo de la ponencia no es avanzar en los conocimientos diagnósticos y terapéuticos para lograr el bienestar del paciente, sino aumentar las ventas de los medicamentos de ciertas empresas con fines de lucro. Con base en esta línea de pensamiento, los miembros de la actual mesa directiva del CMIM decidimos no incluir presentaciones financiadas por la industria farmacéutica en el programa académico. Queremos agradecer profundamente a las empresas que participan con nosotros en la exposición que rodea los auditorios de este recinto, a quienes participan en las sesiones mensuales y a quienes se anuncian en nuestras publicaciones, el apoyo a la labor científica y educativa del Colegio. Apreciamos su comprensión a los principios éticos que el CMIM implanta, pues estamos convencidos que tanto los médicos como sus pacientes, e incluso las compañías que promocionan sus productos, se verán beneficiados por un encuentro académico de excelencia.

En esta ocasión tenemos el honor de contar con la participación de cerca de cien profesores nacionales y extranjeros de reconocida trayectoria científica que harán de este curso una experiencia académica de alta calidad. Damos la más cordial bienvenida a todos los ponentes y asistentes a este XXXI Curso Internacional de Medicina Interna de México y esperamos que su participación sea una vivencia formativa fructífera y enriquecedora.

Ahora quisiera hablarles un poco de lo que es el Colegio y la labor que desarrolla. La estructura del CMIM es compleja, rica y flexible, y de ella resalta la unidad y el apoyo del gran número de internistas afiliados, cuyo principal objetivo es mantenerse actualizados para ejercer con responsabilidad y profesionalismo su práctica médica. Dados los intensos avances y transformaciones del ámbito científico, el estudio constante de los descubrimientos en las áreas clínicas, básicas y socio-médicas, es una tarea importante para cualquier médico. Las actividades académicas no sólo se realizan en la capital del país, sino en las filiales del CMIM que desarrollan sus propios programas académicos. Dentro del organigrama del Colegio también actúan de manera coordinada pero independiente, los comités de bioética, de investigación y de educación cuya labor incansable le dan prestigio a nuestro Colegio poniendo en alto su nombre. Por su parte, la experiencia de los expresidentes aporta ideas valiosas, además de que su participación decidida y comprometida es un recurso invaluable para quienes trabajamos hoy.

Una de las fortalezas del CMIM es la amplia red de relaciones institucionales con la que cuenta, tanto a nivel nacional como internacional. Los vínculos con el American College of Physicians nunca habían sido tan estrechos como ahora y la presencia de destacados profesores en los programas del CMIM elevan el nivel académico de los mismos. Por otro lado, la colaboración decidida y fraterna con la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna (SOLAMI) permite intercambiar conocimientos y experiencias con los internistas de los países de la región, donde México tiene mucho que aportar. En el ámbito nacional, el CMIM trabaja de la mano con el Consejo Mexicano de Medicina Interna, institución que certifica a los internistas del país, ofreciendo cursos curricularmente válidos para la re-certificación. Las ligas del CMIM

con las distintas instituciones médicas y educativas del país también se han intensificado. Las colaboraciones con la CONAMED, con la Academia Nacional de Medicina y con la Academia Mexicana de Cirugía, son constantes. Por su parte, las relaciones con las facultades de medicina más reconocidas en el país que ofrecen programas en Medicina Interna, también están vigentes, especialmente con el Comité Académico de Medicina Interna de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Medicina de la UNAM.

La actualización de la página web del Colegio (www.cmim.org) ha sido una tarea constante y tiene como finalidad informar las actividades del Colegio, servir como medio de comunicación para que los internistas afiliados entren en contacto unos con otros, fomentar los proyectos multicéntricos de investigación apoyados por el CMIM y crear foros para la discusión de casos clínicos entre pares. En el área de difusión no se puede dejar de mencionar la publicación periódica de la Revista de Medicina Interna de México y el aval a libros con importancia científica para la práctica e investigación médicas. En el Colegio apreciamos, también, el esfuerzo de los médicos en formación por lo que se ha instaurado el "Premio Isaac y Sarita Hamui" que reconoce académica y económica, de manera anual en el mes de noviembre, al mejor trabajo de investigación de los residentes en Medicina Interna.

Este primer medio año en la presidencia del Colegio me ha dado la oportunidad de colaborar con una mesa directiva caracterizada por el compromiso de sus miembros, he tenido la suerte de conocer e interactuar intensamente con mis colaboradores, a quienes me une una misión loable: la de engrandecer al Colegio. Las actividades de éste no podrían llevarse a cabo sin el compromiso y decidido trabajo cotidiano del equipo administrativo, su eficiencia y profesionalismo son aspectos claves para el éxito de nuestros eventos.

Las tareas pendientes del CMIM, como la revisión de los estatutos para adecuar la normatividad a la realidad, la realización de consensos académicos, así como las sesiones y congresos por venir, serán atendidos con entrega, ética y excelencia. Esperamos contar con su activa participación.

Muchas gracias

Dr. José Halabe Cherem